

## ¿LA INGENIERA O LA INGENIERO, LA MINISTRA O LA MINISTRO, LA CONTRATISTA O EL CONTRATISTO, LA TOPÓGRAFA O LA TOPÓGRAFO?

Por Manuel Mateos de Vicente  
Itop; Miembro Protector de la Real Academia Española

Leí en nuestra "Entrada" a Internet ([www.citop.es](http://www.citop.es)), ya hace tiempo, que se había escrito una carta a la Señora Ministra de Educación. Veo que nos hemos dejado influenciar por esos periodistas que salen de la Universidad sin saber gramática normal (no me refiero a la "parda").

Ya nadie sabe que los géneros gramaticales eran seis (masculino, femenino, neutro, común, epiceno y ambiguo); claro que la mayoría de los jóvenes, actualmente, no saben lo que es género, o lo limitan a los tres primeros (haz la prueba) y últimamente a dos (masculino y femenino) y hasta uno (unisex). Así es la Escuela de hoy en día. Veamos un ejemplo "genérico" (palabra nueva que se usa para todo) de la existencia del género común (= la misma palabra para hombres y mujeres).

He de empezar por informar de que la mujer de profesión ingeniero data de hace más de 100 años. Por ejemplo en 1892 se graduó Elmira T. Windsor, como ingeniero de nuestra profesión en mi Universidad (Iowa State), trabajando después en estructuras. Una hermana suya, Alda, se graduó dos años después, también en la misma Universidad y trabajó como ingeniero en un gabinete de arquitectura.

La primera mujer ingeniero de España, que yo sepa, fue Consuelo Carré Campo, que cursó la carrera de Ayudante de Obras Públicas, la que terminó en 1941.

El número de mujeres en ingeniería ha aumentado llegando a veces a cerca del 50 por ciento. Llegó un momento en el cual ya no sabíamos si había que llamarlas ingenieros o ingenieras, por lo que hay que recurrir a la gramática. Hay otros nombres del género común que se cuestionan actualmente, en esta era de lo "genérico", sin saber lo que es género, y son, entre otros, los siguientes: médico, abogado, magistrado. Pero hemos de pensar que hay otros que parecen femeninos como marmolista, dentista, solista, contratista, artista, comunista, perista, etc, y no decimos para los hombres dentista, solista, contratista, artista, comunista, perista, etc. Digamos, pues, la Señora Ministro y no Ministra; la ingeniero y no la ingeniera. Veamos ejemplos de otros géneros.

Género epiceno: se dice animal que no animala; tigre que no tigra (lo de trigresa lo he oído siempre refiriéndose a una mujer agresiva en exceso y despelujada). Pez que no peza; barbo que no barba; tiburón que no tiburona; sardina, que no sardino; y un largo etc.

Género ambiguo: Palmera (que no palmero para la palmera macho), árbol kiwi (¿o quivi?) (macho o hembra), abeto (macho o hembra), etc.

Hay nombres comunes que no se cuestionan, como intérprete, porque acaba en "e". Nadie dice interpreta, ni diremos jamás intérpreto. Antes era siempre Alcalde (Alcaldesa era la esposa del señor Alcalde). Juez, que no termina ni en "a" ni en "o" suena bien de cualquier manera y así muchos más nombres.

¡Esperemos que se enseñe de nuevo en las escuelas que existen seis géneros! Sobre todo el común. Ello evitaría parte de los enfrentamientos "genéricos" actuales: hombre - mujer; femenino - masculino; macho - hembra; feminista - masculinista; machista - hembrista. Enfrentamientos que a veces se dirimen a navajazos.

NOTA ACLARATORIA: Las que se denominan "feministas" se enfrentan al machismo, de macho, luego se deberán llamar hembristas, de hembra, opuesto a macho.